

Las comunicaciones en Honduras: el telégrafo, la escuela de telegrafistas y la revista Morse y Bell

¹ Patricia E. Castillo Canelas

Resumen

Comunicar el extenso y desolado territorio hondureño fue una de las preocupaciones de los diferentes gobiernos de la post independencia, pero la constante carencia de fondos nacionales y las continuas guerras internas dificultaron esa labor. Fue durante la administración presidencial de Marco Aurelio Soto Martínez que, en la medida que los recursos públicos lo permitían, construyó la infraestructura vial y de comunicaciones necesaria para interconectar el territorio y a este con el exterior. Es el objetivo de este trabajo, dar a conocer el desarrollo en la instalación de las comunicaciones en Honduras, los medios utilizados para transmitir información y dejar testimonio de como la tecnología dejó en el olvido este medio de comunicación tan efectivo en un momento histórico dado.

Palabras clave: comunicaciones, telégrafo, escuela de telegrafistas, revista

Communications in Honduras: the telegraph, the school of telegraphists and the magazine Morse and Bell

Abstract

Communicating the extensive and desolate Honduran territory was one of the concerns of the different post-independence governments, but the constant lack of national funds and the continuous internal wars made this task difficult. It was during the presidential administration of Marco Aurelio Soto Martínez that, to the extent that public resources allowed, he built the necessary road and communications infrastructure to interconnect the territory and it with the outside world. It is the objective of this work, to publicize the development in the installation of communications in Honduras, the means used to transmit information and leave testimony of how technology left this effective means of communication in oblivion at a given historical moment.

Keywords: communications, telegraph, telegraph school, magazine

Introducción

Las comunicaciones forman parte de nuestra vida cotidiana, sin importar el medio utilizado para transmitir o recibir información. A lo largo de la historia, el hombre a ideado diversos canales o medios físicos que le permitan informarse e informar, persuadir o entretener, controlar, motivar y cooperar en la búsqueda de soluciones

a los diferentes problemas sociales, económicos o políticos. Esas son las funciones de la comunicación.

En Honduras, al igual que en el resto del mundo, las comunicaciones han jugado un papel importante en el desarrollo del país. Pero ¿conoce

¹ Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Dirección Ejecutiva de Gestión de Tecnología. Fondo Documental Histórico. <https://orcid.org/0000-0003-0818-111X> Correo electrónico: patricia.castillo@unah.edu.hn

la actual generación como se desarrollaron las comunicaciones en Honduras? o ¿desde cuándo, Honduras ha mantenido comunicación tanto dentro como fuera de sus fronteras? mediante otro medio que no fuera a través de la comunicación escrita.

En las siguientes líneas se expone brevemente, el desarrollo de las comunicaciones en nuestro país, desde sus inicios en el gobierno de Marco Aurelio Soto Martínez y Ramón Rosa a fines del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX cuando se vio la necesidad de ampliar dichos medios de comunicación. Según mensaje del presidente Soto al Congreso Extraordinario de la República instalado el 27 de mayo de 1887 ... “la grande extensión de nuestro territorio i el desierto son obstáculos que dificultan en alto grado las comunicaciones de los particulares i el curso de la buena administración pública. El telégrafo y un buen servicio postal son los medios para acortar las distancias i crear relaciones frecuentes e instantáneas”² (Soto, 1879; págs. 14-15).

El telégrafo

“Yo te saludo, prodigioso invento, que estrechas con tu lazo las naciones, y transmites las mágicas creaciones que elabora del siglo el pensamiento... eres heraldo que a la tierra lleva, el mensaje de un pueblo que proclama que ha firmado su alianza con la gloria...”

L. Pallares A.³

Antes de la administración Soto-Rosa no había, según las palabras del presidente “un palmo de telégrafo”, por lo que, fueron instaladas “692 millas telegráficas entre Nicaragua, El Salvador y Guatemala por líneas directas; i en el interior de los departamentos de Tegucigalpa, Choluteca, La Paz, Comayagua, Santa Bárbara, Copán, Gracias i el importante puerto de Amapala, fueron creadas 18 oficinas telegráficas”. Otros puntos del país también estaban siendo unidos mediante líneas telegráficas. El 7 de junio de 1877 se celebró contrata con J.A. de Braam para que, a través de su empresa pudiera realizarse el tendido de un cable submarino desde Puerto Cortes hasta el Cabo de San Antonio en Cuba” (Soto, 1879; pág.

15). Y conectarse desde allí a Europa, Estados Unidos de Norteamérica y otros países latinoamericanos. Dicha empresa obtuvo del gobierno de España la autorización para instalar la base de comunicación.

Otras contrataciones fueron celebradas para colocar los postes y el tendido de cables, generando muchos empleos e inversión en el equipamiento de las oficinas postales y en el entrenamiento de los telegrafistas. Según acuerdo del 9 de octubre de 1876, se autorizó a los ingenieros “Eduardo P. Malles y Jorge Coller”, iniciar los trabajos de cableado e instalación de la comunicación telegráfica (Rosa, 1954: pág. 155).

1877 fue año de grandes progresos en las comunicaciones hondureñas, el telégrafo se inauguró en varias ciudades y la comunicación fluía dentro y fuera del territorio. “En el mes de junio se estableció la comunicación entre Tegucigalpa y Amapala” (Boletín del DC, 1939: 16-17). Choluteca y Nacaome quedaron comunicados el 10 de mayo de 1878. El 15 de septiembre del mismo año se inauguró la comunicación entre Tegucigalpa y Comayagua. El presidente Soto expresó: “...suprimimos distancias, suprimimos los desiertos que nos separa y grande y robusta se asentará entre nosotros la civilización que dignifica y engrandece a los pueblos. No persigamos y matemos hombres, persigamos y matemos el atraso y que la lucha sea sin tregua y que la victoria sea completa” (Peña, 1975; 29-35). De igual manera, Honduras fue adherida a la Unión Postal Universal (UPU) en 1878 procurando la mejora en el sistema de correo.

Los primeros mensajes internacionales de y para el presidente Soto con sus vecinos centroamericanos fueron:

- al Presidente Zaldívar “... con singular satisfacción saludo a Ud., a su gobierno y al pueblo salvadoreño... yo saludo al progreso de Centroamérica al iniciar tan importante i agradable comunicación...”.

- El 19 de febrero de 1879 el Presidente Pedro J. Chamorro envía sus felicitaciones por la inauguración del hilo telegráfico con Nicaragua “...al estrechar sus relaciones, estrecharán

² Ortografía original.

³ Soneto con motivo de la inauguración del Telégrafo Nacional de Ecuador en julio de 1884. Revista Morse y Bell. pág. 7.

también sus vínculos fraternales i se unirán en sus esfuerzos por conservar la paz i alentar su mutuo engrandecimiento...”

- desde el 18 de febrero de 1879 se estableció la comunicación con el presidente de Guatemala Justo Rufino Barrios por la nueva línea telegráfica, “... que nos pone en comunicación directa con esa República, tengo el gusto de enviarle el más afectuoso saludo, deseando que al recibirlo se encuentre U. bueno i que siempre sea feliz para el bien de la patria...” (Idem).

A inicio de 1881 había en servicio 1,409 millas de tendido teleográfico y se contaba con 39 oficinas. Vallejo, en su anuario estadístico dice que “para septiembre de 1882 Honduras se comunicaba con Europa y varios países de América Latina” (1891: 469). En 1883 el total de millas cableadas ascendía a 1704 y 53 oficinas telegráficas. Para 1889, siendo presidente de la República Luís Bográn Baraona (1883-1891), el Estado compró terrenos ubicados en las inmediaciones del barrio Las Delicias, propiedad de José Eusebio, Florencia Fiallos y Mariano Pavón Díaz, para construir un edificio de piedra rosada e instalar las oficinas de la Dirección General de Telégrafos.

La primera etapa del edificio se realizó durante el gobierno de Francisco Bertrand (1916-1919), siendo responsables de la obra el ingeniero C. H. Reichwaldt. Pero fue el 26 de abril de 1948 cuando se inauguró el actual edificio del Palacio de Telecomunicaciones por el presidente Tiburcio Carías Andino (1933-1948) en presencia del cuerpo diplomático, miembros del gobierno y la sociedad capitalina.

Entre 1928 y 1932, la dirección pasó a llamarse Dirección General de Telégrafos y Teléfonos, pues en el gobierno de Vicente Mejía Colindres contrató a la International Standard Electric Co. para la instalación de una planta de teléfonos automáticos con capacidad para 1000 abonados.

Las escuelas Normales de Telegrafistas

El 30 de diciembre de 1876 se emitió en Comayagua un acuerdo estableciendo una escuela para la formación de telegrafistas, dirigida por Ignacio Sarmiento. Se solicitó a todos

- ▼ El Palacio de Telecomunicaciones en el centro histórico de Tegucigalpa. Fotografía por Paúl Martínez en formato digital 35mm, 2012



los Gobernadores Políticos que procedieran a escoger dos jóvenes de sus comunidades en edades comprendidas entre 14 y 19 años de edad para que fueran enviados a esta escuela a aprender el oficio, por cuenta del Estado (Vallejo, ob. cit: 53).

La escuela de telegrafistas de Tegucigalpa, funcionaba en el 3er piso del edificio de comunicaciones, también dentro de las instalaciones de la Penitenciaría Central (PC) de Tegucigalpa, “funcionaba una escuela de telegrafía dirigida y sostenida por el telegrafista Carlos Alfredo Zepeda” y por algunos directores de la Penitenciaría (Aguilar, 1928: 13-14).

La revista MORSE Y BELL

El 20 de marzo de 1913 nace la organización de los empleados del ramo de telégrafos, constituyéndose en un inicio como una sociedad de ahorros y socorros mutuos. Esta, posteriormente daría vida a la Unión de Telegrafistas. Al frente de esta organización estaba el coronel Francisco Lagos. Los miembros procedieron a formar las comisiones para establecer los estatutos que regirían, sin embargo, no lograron ponerse de acuerdo en algunos puntos, y toda actividad se paró. Ocho años después, el 8 de marzo de 1921 hay un nuevo intento por organizarse, en esta ocasión la sociedad llevaría el nombre **MORSE**, dirigida por el también coronel Rafael Lanza Ramos. Pero no fue sino hasta el 15 de noviembre de 1927 que reunidos los miembros de la Sociedad Morse⁴ cuando se leyó la moción presentada por el socio Abraham Garay referente a la creación de un medio de difusión de los intereses del gremio. La idea fue aceptada de forma unánime y aprobada en el acta No 8 de esa misma fecha. El siguiente día se emitió una circular a todos los departamentos del país con el objetivo de informar sobre la resolución tomada y solicitar ayuda mediante la suscripción de cada miembro (de 0.25 centavos) para sufragar los costos de impresión de la misma. La idea fue acogida positivamente y la respuesta, de todos los rincones no se hizo esperar⁵...

⁴ La Sociedad Morse fue constituida el 8 de mayo de 1921, bajo la presidencia provisional del Coronel Rafael Lanza Ramos. Su objetivo principal era el ahorro y socorro de sus agremiados. Uno de los gremios a nivel internacional que ayudó al establecimiento de los estatutos de la Sociedad Morse, fue la Asociación de Telegrafistas de Cuba.

⁵ Las diferentes respuestas fueron publicadas en varios números de esta revista, iniciando con el No. 1 de 1928, pág. 15.

• “Juticalpa, noviembre 17.- aplaudo la iniciativa de Garay, y ojalá que ese gesto que marca un paso de positivo adelanto para los telegrafistas de Honduras no sea solamente un entusiasmo pasajero. Este departamento no tiene ningún inconveniente en prestarles el apoyo que solicita. Afmo.- Alberto Rodríguez G.

• Trujillo, 18.- tengo gusto comunicarle que todos los telegrafistas de este departamento han acogido con buena voluntad exitativa híceles, aceptando una suscripción de la revista telegráfica que fundará la Sociedad en esa capital. Les felicito y auguro el mejor éxito. Fraternalmente. - Alejandro Delgado.

• Yuscarán, 15.- ha sido acogida con beneplácito la moción del sr. Garay y ojalá que no tenga dificultades para llevar a efecto tan noble idea. Afmo. Francisco Aguilera.

• Gracias, 18.- entendido circular referente a la moción hecha por el socio Garay. Pronto le indicaré las suscripciones que se puedan colocar de la revista “Morse”. Fraternalmente N. Fajardo.

• La Esperanza, 18.- la fundación de la revista es de los más grande que puede hacer la Sociedad. Felicito al consocio Cnel. Garay por su importante moción. Autorízole para manifestar a la Sociedad que puede contar con cooperación monetaria de este departamento y con mi sencilla y humilde colaboración si es necesaria. Mi saludo fraternal. A. Serrano P.”

Ante la aceptación masiva de los agremiados, en sesión ordinaria se acordó en el acta No. 40 del 20 de diciembre de 1927, la publicación de la revista en forma mensual. Para la primera edición de 500 ejemplares, se contrató a la imprenta Gutenberg a un costo de 70 pesos plata. Cada ejemplar constaría de 24 páginas con una carátula a dos colores. Así nació en el mes de enero de 1928 el No. 1 de la revista mensual **Morse y Bell**⁶, como Órgano Oficial de la Sociedad Morse y en general de los intereses del gremio de telegrafistas y telefonistas de Honduras. Lisandro

Orellana fue el fiscal de la Junta Directiva de la Sociedad Morse y director de turno de ese primer número, escribió en su editorial *Entusiasmo y buena fe*, dijo que la revista (1928: 1-3) ...

- “Carecerá de valor literario... de las mentes pujantes, pero estará marcada por el entusiasmo y buena fe propios de corazones optimistas...”

No será la mansión donde la idea despida torrentes de luz... sino el campo donde florezca la simiente fraternal...

Carecerá de todo mérito, menos de aquel en que resplandezca la equidad y la justicia. La veracidad y la honradez al tratar asuntos del gremio...”

La Sociedad ya contaba con un medio de comunicación para exponer sus disposiciones, informar sobre los movimientos rentísticos, realizar campañas moralizadoras y motivadoras. Se esperaba especialmente, motivar a sus agremiados a escribir artículos para “no dar cabida a la pereza mental, y así mejorar nuestra condición social e intelectual (Garay, 1928: 6-7). El costo de la revista era de 0.25 centavos de la suscripción mensual, el número suelto 0.30 centavos y el número atrasado de 0.37 centavos. También, para el sostenimiento de la revista, se aceptaba la publicación de propaganda comercial, entre ellas: Pablo Uhler y Co., Almacenes Santos Soto, Hotel Ritz, Venancio Callejas cirujano dentista, Bazar Unión, Ferretería D. Fortín hijos, Salón Beall y Drive-in El Molino (ambos negocios ubicados en San Pedro Sula) y muchas más. Contenía una sección literaria y de sociales.

A partir de la edición del número 2 y por varios problemas con la imprenta, se decidió cambiar de imprenta. A partir de ese número sería la imprenta El Sol la encargada. Se redujo el número de páginas a 20 ya que el formato contaba con otras dimensiones.

Durante la administración presidencial del doctor y general Tiburcio Carías Andino, mediante decreto No. 159 del 25 de marzo de 1930, se declaró el 27 de abril día del telegrafista.

Referencias bibliográficas

Aguilar G. F. (año I No. IV, abril 1928). “Nuestros aplausos y voz de aliento. Para profesor y alumnos”. *Morse y Bell*. Tegucigalpa: Imp. El Sol.

“Contestaciones de los telegrafistas primeros departamentales y telegrafistas del departamento de Tegucigalpa”. (Año I No. I, enero 1928). *Morse y Bell*. Tegucigalpa: Imp. Gutenberg.

Garay, A. (# 1, enero 1928). “Ventajas del periodismo y la asociación”. *Morse y Bell*. Tegucigalpa: Imp. Gutenberg.

“Inauguración del servicio telegráfico entre Tegucigalpa y Amapala”. (julio-agosto 1939). *Boletín del Distrito Central*. Tegucigalpa.

Orellana, L. (No. 1, enero 1928). “Entusiasmo y buena fe”. *Morse y Bell*. Tegucigalpa; Imp. Gutenberg.

Palacio de Comunicaciones Eléctricas. (26 abril 1948). *Imágenes de Honduras*. Gobierno de la República. Tegucigalpa.

Pallares Arteta, L. (año I No.2, febrero 1928). “El Telégrafo”. *Morse y Bell*. Tegucigalpa: imprenta El Sol.

Peña, V. (1975). *El telégrafo en Honduras, dedicado al centenario de haberse instalado el telégrafo en Honduras (1877-1977)*. Tegucigalpa: Sindicato de Empleados de Comunicaciones Eléctricas de Honduras.

Rosa, R. (1954). Memoria de Fomento, Agricultura y Comercio. *Oro de Honduras* t II. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.

Soto, M. A. (1879). *Mensaje del presidente de Honduras, contestación del Congreso i Dictamen de la comisión respectiva*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.

Vallejo, R. A. (1891). *Primer anuario estadístico correspondiente al año 1889*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.

⁶ En homenaje a Samuel F.B. Morse (1791-1872) y Alejandro Graham Bell (1847-1922) inventores del telégrafo y el teléfono respectivamente.